

27 de septiembre de 2026



XXVI Domingo del Tiempo Ordinario (Ciclo A)

Monición de Entrada:

Queridos hermanos. En la liturgia de hoy se nos invita a abandonar la doblez del corazón, a procurar la coherencia entre lo que decimos y lo que hacemos. No olvidemos que nuestro estilo de vida habla más fuerte que nuestras palabras. Dispongámonos a celebrar esta Eucaristía acogiendo la gracia de Dios con un corazón sincero.

Monición a las Lecturas:

En las lecturas de este domingo el Señor nos invita a seguirlo porque Él espera siempre la conversión del pecador para darle nueva vida.

Primera Lectura: (Ezequiel 18, 25-28)

Salmo Responsorial: (del Salmo 24)

Segunda Lectura: (Filipenses 2, 1-11)

Evangelio: (Mateo 21, 28-32)

Oración de los Fieles:

R/. Muéstranos tu camino, Señor.

- Para que la Santa Iglesia sea siempre testimonio coherente de fidelidad a Dios, en su misión evangelizadora. Oremos.
- Para que nuestros gobernantes busquen y promuevan la prosperidad y el bienestar de la nación, con sus palabras y sus acciones. Oremos.

- Para que los enfermos, los pobres, los ancianos, los presos y todos los que sufren, encuentren en los cristianos el auxilio y en el Señor el consuelo. Oremos.
- Para que las familias cristianas vivan en plenitud lo que creen y sus hogares se conviertan en verdaderas Iglesias domésticas. Oremos.
- Para que cada uno de nosotros asuma con alegría sus responsabilidades personales y espirituales. Oremos.

Comunión:

La Comunión nos da la fuerza para poner por obra nuestro “sí” al Señor. Dejemos que Él entre en nuestras vidas con su fuerza transformadora y nos haga auténticos discípulos suyos.

Envío:

Hermanos. Volvamos a nuestros hogares, para vivir con sinceridad y coherencia nuestra fe, porque dando testimonio de fidelidad al Señor, es como anunciamos el Evangelio de la verdad y la esperanza.